manjar y del pecado, é ya yo pecaba allí tambien » ; é otros se acusaban del trabajo que dieron á sus madres en el vientre, y esto dicen tan en seso, que los confesores huelgan que digan su confesion por la órden que la traen pensada, y no les van á la mano. Sant Agustin, en el libro *de Confessionibus*, del trabajo y pena que á su madre dió en el vientre comienza Sant Agustin, y ansí parece que uno mesmo es el maestro de entonces y el de agora.

Cuando considerares cómo sea este maestro y señor con estos pecadores humildes, y como se ha con los justos soberbios, á los pecadores humildes que se vienen acusando no los quiere confundir, acusar ni reprender, porque *si nosmetipsos dijudicaremus, non utique judicaremur* : á los justos soberbios ascóndeles Dios los bienes, y descúbreles y manifiéstales las faltas y defectos que tienen, como hizo á Simon Fariseo, que no le trajo á la memoria el bien que habia hecho en le hospedar y convidar en su casa, y mostróle las faltas, diciendo : « Aunque me llamaste á tu casa, no me diste beso de paz, ni tampoco untaste con olio mi cabeza, ni menos me diste agua para lavar mis piés. » No hizo cuenta de los mensajeros que el justo soberbio le habia dado, y relátale lo que habia faltado ; y á la humilde pecadora Madalena encúbrele sus pecados y defectos, y manifiesta sus buenas obras y servicios, diciendo : « Esta, despues que aquí entró, no cesa ni ha cesado de besar mis piés, y los ha ungido con olio, por lo cual *remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum* ». Oyan esto los pecadores humillados, y gócense que nunca tal se les dé rey ni señor que ansí magnifique y muestre su misericordia con los pecadores, pues la multitud de sus pecados son encubiertos é olvidados, é sus pequeños servicios son estimados y renumerados.

I. Cor. XI 31

Luc. VII. 47.

CAPÍTULO 63

DE CUÁNDO Y CÓMO Y POR QUIÉN SE FUNDÓ LA CIBDAD DE LOS ÁNGELES, Y CÓMO NO LE FALTA NADA DE LO QUE REQUIERE UNA CIBDAD PARA SER PERFECTA, ANSÍ MONTES, PASTOS, AGUAS, PEDRERAS, COMO TODO LO DEMÁS.

Cibdad de los Ángeles no hay quien crea haber otra sino la del cielo. Aquella está edificada como ciudad en las alturas, que es madre nuestra, á la cual deseamos ir, y puestos en este valle de lágrimas, la buscamos con gemidos innumerables, porque hasta vernos en ella, siempre está nuestro corazon inquieto y desasosegado. Qué tal sea esta ciudad, ya está escrito, porque la vió y la contempló S. Juan Evangelista en los capítulos 21 é 22 del Apocalipsi.

Otra nuevamente fundada, é por nombre llamada Cibdad de los Ángeles, es en la Nueva España, tierra de *Anahuac*. Á do en otro tiempo era morada de los demonios, cibdad de Satanás, habitacion de enemigos, ya hay en ella cibdad de los Ángeles Esta edificó el audiencia é chancilleria real que en la cibdad de México y en esta Nueva España reside por S. M., siendo presidente el señor obispo D. Sebastian Ramirez de Fuenleal, é oidores el Lic. Juan de Salmeron, y el Lic. Alonso Maldonado, y el Lic. Francisco Ceynos, y el Lic. Vasco Quiroga. Edificóse este pueblo á instancia y ruegos de frailes menores, que suplicaron á estos señores quisiesen hacer un pueblo de españoles que se diesen á cultivar la tierra y hacer labranzas y heredades al modo de España, pues en la tierra habia muy gran dispusicion y aparejo, y no que todos estuviesen esperando repartimientos de indios, y que se comenzarian pueblos en los cuales se recogerian muchos cristianos que al presente andaban ociosos é vagabundos, é darian ejemplo á los naturales de cristiandad y de trabajar al modo de España, é que teniendo heredades tomarian amor á la patria, y ternian voluntad de permanecer en ella los que antes anda-

ban por desfrutarla y volverse á España, y que de este principio sucederia muchos bienes, &c.

Determinado que el pueblo se hiciese, fueron buscados y mirados muchos sitios, y el que más partes de bondad tuvo, como adelante parecerá, es á do la cibdad agora está edificada, por lo cual le podrán decir : *Tu autem vocaberis quæsita civitas ;* esta es cibdad escogida é sitio señalado entre muchos por el mejor.

Is. LXII, 12.

Fué edificada la cibdad de los Ángeles en el año de mil y quinientos y treinta, en las ochavas de Pascua de Flores, á diez y seis dias del mes de Abril, y dia del bienaventurado Santo Torribio, uno de los gloriosos santos de nuestra España, obispo que fué de la cibdad de Astorga, el cual edificó la iglesia de San Salvador de Oviedo, en la cual puso muchas reliquias que él mesmo trajo de Jerusalem. Este dia vinieron los que habian de ser nuevos habitadores de aquel nuevo pueblo, ca todos estaban cerca, porque la pascua habian tenido por los monesterios cercanos al sitio, é por mandado de la audiencia real fueron aquel dia y su vigilia ayuntados muchos indios de las provincias y pueblos comarcanos, y ellos venian bien de Pascua de Flores. Cada pueblo trabajaba de lo hacer mejor y dar ayuda á los cristianos : los de un pueblo venian juntos por su camino con toda su gente cargada de los materiales que eran menester para luego hacer sus casas de paja ; vinieron de *Tlaxcallan* sobre siete ó ocho mill indios, y pocos menos de *Vejocinco* y *Calpan*, y lo mesmo de *Tepeyacac* é *Cholola :* traian algunas latas ó ataduras ó cordeles, y mucha paja de casas, y el monte que no está muy lejos para toda la otra madera. Entraban los indios cantando en(con) sus banderas, y tañendo campanas y atabales, y otros con danzas de muchachos y con muchos bailes, que ya parecia que desterrando á los demonios, llamaban á los ángeles, cuyo pueblo iban á principiar.

1530.

Véase Impreso, página 232.

Este dia que dije, dicha misa, que fué la primera que allí se dijo, ya traian sacada y hecha la traza del pueblo por un cantero vecino que allí se halló. No tardaron mucho los indios en limpiar el sitio, y echados los cordeles, repartieron luego al presente paréceme que cerca de cuarenta solares á cuarenta

Torquemada, I-133.

pobladores : que en la verdad, aunque me hallé presente, no me recuerdo si fueron más ó menos los que este pueblo principiaron.

Luego aquel dia levantaron los indios é hicieron casas para todos los moradores, y acabáronlas en aquella semana, y no eran tan pobres casas, que no tenian competentes aposentos. Era esto en principio de las aguas, y llovia mucho aquel año, y como aun no estaba el pueblo trillado ni hechas acequias para las aguas, andaba el agua por todas las casas, tanto que burlaban algunos del sitio y de la poblacion, como sea un arenal seco, y ha poco de cima, y á poco más de un palmo tiene un barro fuerte, y luego la tosca, y desque por sus calles dieron pasada al agua, aunque llueva el mayor aguacero del mundo, dende á dos Credos queda toda la ciudad tan limpia como una taza, en toda ella no hay un palmo de lodo entonces y aun ha estado esta cibdad desfavorecida y estuvo para se despoblar, y agora es la mejor cosa de toda la Nueva España, despues de México, y desque S. M. fué informado y supo qué cosa era, hízola cibdad y diole previlegios reales.

El asiento de la cibdad de los Ángeles es muy bueno, y la comarca la mejor de la Nueva España, porque tiene á la parte del norte á la cibdad de *Tlaxcallan* á cinco leguas : tiene al poniente á *Huexocinco* otras cinco leguas : al oriente tiene á *Tepeyacac* á cinco leguas : al mediodia, tierra caliente, están *Yzcolan* y *Quauhquecholla*, á siete leguas : tiene dos leguas de si á *Cholollan ; Totomihuacan* legua y media : *Calpan* está cinco leguas : todos están muy grandes pueblos y provincias. Tiene el puerto de la Veracruz de San Francisco al oriente á cuarenta leguas : México al occidente á veinte leguas : va el camino del puerto á México por medio de esta cibdad. Cuando los arrieros van cargados á México, los vecinos de esta cibdad compran lo que han menester, y cuando los arrieros vuelven, cargan de harina, bizcocho y tocinos, &c., para llevar al puerto, que no es poco vender y comprar en su casa, porque adelante ha de ser de mucho trato.

Véase páginas 139, 189.

Tiene esta cibdad de los Ángeles una de las buenas montañas que cibdad de todo el mundo puede tener, porque comienza á una legua del pueblo y va por partes cinco y seis leguas

de muy excelentes pinares y encinales, y entra esta montaña por una parte á tres leguas aquella sierra de S. Bartolomé, que dicen sierra de *Tlaxcallan*. Todas estas montañas son de muy gentiles pastos, ca en esta tierra los pinales, aunque sean arenales, están poblados de buena yerba, la cual no es en otras partes de Europa. Demas de esta montaña tiene otros muy hermosos pastos y dehesas á do sus vecinos apacientan mucho ganado ovejuno é yeguas.

Hay en esta cibdad de los Ángeles y en todo su término mucha abundancia de agua, ansí de rios, arroyos, como de fuentes. Junto á las casas va un arroyo, que ya en él están cinco paradas de molino de á cada dos ruedas : llevan agua de pié que anda por toda la cibdad. A media legua pasa un gran rio que siempre se pasa por puentes : este se hace de dos brazos ; el uno viene de *Tlaxcallan*, y el otro desciende las sierras de *Vexocinco*. Dejo de decir de otras aguas de fuentes y arroyos que esta cibdad tiene en su término, por decir de muchas fuentes que están junto ó cuasi dentro de la cibdad, y estas son de dos calidades : las unas fuentes y más propincas á las casas, de agua algo gruesa y salobre, y á esta causa los indios llaman á este sitio *Cuetlaxcoapan* : este nombre y término abraza tambien la cibdad, que los indios no saben nuestros nombres ni mudan los suyos, y dícenla *Cuetlaxcoapan*, que quiere decir « cuero colorado » y « culebra en agua » : el agua colorada y que cria culebras, no es buena, y ansí es que aquellas fuentes las tenian por de mala agua y sucias en comparacion de las otras fuentes que están de la otra parte del rio de los molinos á do está el monesterio de S. Francisco : estas son de muy excelentes fuentes y de muy delgada y sana agua : creo que son ocho ó nueve : algunas tienen dos y tres azadas de agua : una de estas nace en la huerta de S. Francisco : de esta bebe toda la ciudad : aquí llaman los indios *Vicilapan*, que quiere decir « pájaros sobre agua » ó « aves sobre la frescura del agua », y á esta causa se engañan muchos ó cuasi todos los españoles que no saben la razon por que los indios nombran á esta ciudad por dos nombres, unas veces diciendo *Cuetlaxcoapan* : entonces quieren decir el sitio de la cibdad, y otras veces dicen *Vicilapan* : hase de entender aquella parte del arroyo á

S. Francisco. La causa porque las fuentes que están en la cibdad son salobres, es porque todo aquello es mineros de piedra de sal, y destotra parte son mineros de piedra de grano blanca de sillares, como luego diré.

Tiene esta cibdad muy ricas pedreras ó canteras, y tan cerca que menos de un tiro de ballesta sacan cuanta piedra quieren, ansí para labrar paredes como para hacer cal ; y es tan buena de quebrar, por ser blanda y por llevar sus vetas, que aunque los más de los vecinos la sacaban con barras de hierro y almadana, los pobres con palo la sacan, y una piedra con otra la quiebran toda la que han menester. Están estas pedreras debajo de tierra, á la rodilla y á medio estado, y por estar debajo de tierra es blanda, y puesta al aire y al sol, párase muy dura. En algunas partes está de esta piedra de fuera de tierra, sobre la tierra, pero es tan recia, que no curan de ella. Esta piedra que los españoles sacan es extremada de buena para hacer paredes, porque la sacan del tamaño que quieren, y es algo delgada y ancha para trabar la obra, y es llena de ojos para recibir la mezcla, y en esta Nueva España es tierra fria y cálida, hácese más recia argamasa, y sácase más en un año que en cinco en España. Lo que sale piedra menuda y todo el ripio de lo que se labra guardan para hacer cal, que tambien cuecen mucha, y es muy gentil cal. Tienen sus hornos junto á las pedreras, par de sus casas, y el monte no muy lejos, y el agua que no falta, que parece que todos los materiales tenian los ángeles aparejados al pié de la obra para edificar su cibdad ; y lo que más es, tiene esta cibdad una pedrera de piebra blanca de buen grano, y mientras más van descopetando á estado y medio y á dos estados, es muy mejor. De esta labran pilares y por todas (portadas) las ventanas, &c. para toda obra de silleria. Esta cantera está de la otra parte del arroyo en un cerrejo, á un tiro de ballesta del monesterio de S. Francisco, y de la cibdad á dos tiros de ballesta.En el mesmo cerro hay otro venero de piedra más recia, donde sacan piedras para moler los indios su maiz ó *centli*, ca estos quieren ser de piedra de más recio grano,y aquí sacan para piedras de molino tambien.

Y porque de esta materia en esta cibdad no hay defecto ninguno ni falta, tiene muy buena tierra para hacer adobes, la-

drillo y teja, aunque teja muy poca se ha hecho en la Nueva España, porque los techados de las casas hácenlos de terrado. Ansimismo tiene muy buena tierra para tapias, y muchos han cercado y cercan sus huertas de tapia ; y aunque en esta cibdad no ha habido muchos repartimientos de indios, como otros pueblos de la Nueva España han tenido, por el gran aparejo que en ella hay, están repartidos cerca de doscientos solares bien cumplidos, que hay para hacer dos casas buenas en cada solar ; é ya están muchas casas hechas, y calles muy largas, todas de hermosas casas, é hay dispusicion y suelo para hacer una cibdad mejor que Sevilla, y ansí lo será por tiempo, y decirse ha *civitas erat lata nimis et grandis*, porque esta cibdad con disfavores y contradicciones no ha hecho sino crecer, y otras con grandes favores se despoblan ; pero como creo que tiene el favor de los ángeles, no basta disfavor ninguno para dejar de crecer, y ser la que ha de ser.

II. Esdr. 7, 4.

CAPÍTULO 64

QUE DECLARA LA DIFERENCIA QUE HAY DE LAS HELADAS DE ESTA TIERRA Á LAS DE ESPAÑA ; Y DE LA FERTILIDAD DEL VALLE VAL DE CRISTO, CON TODA LA VEGA ; Y CÓMO POR SU GRAN RIQUEZA Y BONDAD ES COMO OTRO PARAISO EN ESTA TIERRA : DE LOS MORALES Y SEDA QUE EN ÉL SE CRIARÁN : DE LA IGLESIA CATEDRAL, MONESTERIOS Y EDEFICIOS, É OTRAS COSAS NOTABLES.

El invierno que hace en esta Nueva España é las heladas y frio, ni dura tanto ni es tan bravo como en España, antes es tan templado, que ni dejar la capa da mucha pena, ni traerla en verano ; pero por ser las heladas destempladas ó fuera de tiempo ó de órden, quémanse algunas plantas y algunas hortalizas de Castilla, ansí como árboles de agro, parras, higueras grandes, melones, pepinos, berengenas, &c., y no se queman estas cosas por causa de grandes frios ni con grandes heladas, sino porque vienen fuera de tiempo, ca por Navidad ó por la Epifania vienen diez ó doce dias tan templados como de verano, y como la tierra es fértil, aunque no han mucho dormido los árboles, ni ha pasado mucho tiempo que dejaron la hoja, con aquellos dias de buen tiempo luego vuelven á brotar los árboles, y tornados otros dos ó tres dias de heladas, que aunque no son recias, por hallar los árboles muy tiernos, todo lo que ha brotado les quema, y por la bondad de la tierra acontece algunos años tornar á echar dos ó tres veces : esto acontece algunos años en España : vienen las heladas y el invierno todo junto : no engaña algun calor las plantas para que echen temprano, mas antes los frios hacen detener los árboles. Despues, comenzando el verano, sigue su calor sin heladas, y crianse los árboles y dan su fruta sin el peligro que esta tierra padece, y los que ignoran estas razones espántanse como no se hielan en Castilla los árboles que acá á do tan grandes son las heladas, y acá con tan pequeñas se hielan. Esto que aquí digo no va fuera de propósito de contar historia y propiedades de esta tierra, ni me aparto de loar los bienes de nuestra cibdad de los Ángeles, por lo cual digo que en esta Nueva España cualquier pueblo, para ser perfecto, ha de tener alguna tierra caliente, á do tenga sus viñas, huertas y heredades, como lo tiene esta de que hablamos.

A cuatro leguas tiene esta ciudad un vago que se llama Val de Cristo, á do los moradores de los Ángeles tienen sus viñas, huertas de agro, granadas, &c., á do se hacen extremadamente bien. Aquí tienen labranzas de pan, que lo cogen todo lo más del año, que en tierra fria no se da más de una vez, como en España ; mas aquí donde digo, como es tierra caliente ó que no le perjudica la helada, como tiene esta valle mucha agua de pié, siembran y cogen cuando quieren muchas veces. Acontece estar un trigo acabado de sembrar, y otro que brota, y otro en porreta y espigando, y otro para se coger, y esta es muy comun cosa, y el pan de este trigo en extremo es muy bueno, tal que parece los vecinos de esta cibdad siempre comen pan de boda.

Lo que más ricas hace estas heredades son los morales que tienen puestos y cada dia ponen, ca en esta vega hay muy grande aparejo para criar seda. Es tan buena esta vega á do está este vago que digo de Val de Cristo, que dubdo haber otra